

**Arcadio Blasco Pastor** (Mutxamel, 1928 - Madrid, 2013) es uno de los más reconocidos artistas alicantinos del siglo XX. Artista y creador español que se adentra en el mundo del arte como pintor, para encontrar finalmente su vocación como ceramista, arte en el que destacará dentro de los movimientos españoles de vanguardia de los años sesenta. Blasco sintetizó alfarería, cerámica, escultura y abstracción, sin que ninguna de ellas perdiera su esencia, materializándolas, en relieves, vidrieras y esculturas.

Su introducción en el mundo del arte se produce a través de la música, llegando a ser organista del seminario de Orihuela, donde estudiará de 1942 a 1945. Posteriormente ingresa en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, cursando los estudios oficiales a partir de 1948. También hará un curso de profesorado en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia en 1953. En el verano de 1952 se le concede la beca de paisaje del Paular, donde conoce a Carmen Perujo, con la que se casará en 1957. Tras acabar el servicio militar viaja a Roma, residiendo en la Academia Española, en cuyas salas expondrá en 1954. Allí tiene su primer contacto con la cerámica a través de la obra de Nino Caruso y de Carlo Zauli.

Una de las características más destacables de la trayectoria como ceramista de Arcadio Blasco es su participación directa, entre los años 1954 y 1974, en el nuevo acontecer del arte contemporáneo, pues fue el único artista que, desde la cerámica, participa en el campo de las artes plásticas, participando en gran cantidad de exposiciones nacionales e internacionales de arte contemporáneo. Arcadio Blasco, que había mostrado durante los años 1955 y 1956 sus pinturas en exposiciones colectivas como la X Trienal de Milán o la itinerante Arte Joven junto a artistas como Rafael Canogar, Antonio López, Lucio Muñoz, Luis Feito, entre otros, continuó participando a partir de 1959, con obras realizadas en cerámica, en exposiciones como *Jonge Spaanse Kunts* (itinerante por Amsterdam, La Haya, Utrech, Nueva York, Madrid) en las que figuraban importantes pintores, que como él, participaban de la nueva vanguardia.

En aquel torbellino de búsquedas en que se convirtieron los años 50 para los artistas españoles más inconformistas, Arcadio Blasco indaga en las posibilidades de la materia cerámica y encuentra en la arcilla cocida –despojada de sofisticados vidriados- el medio idóneo con el que realizar en volumen sus últimas investigaciones pictóricas, que desembocarían en esculturas de compromiso social y crítica política.

Regresa a Alicante en 1954 y realiza 2 exposiciones en la Caja de Ahorros del Sureste, en la Galería 11 y en la Galería La Decoradora. También expuso en Santander, Madrid y Milán. En 1955 instala su primer taller en una nave -cedida por el arquitecto Luís Feduchi- del edificio a mitad construir del Museo de América situado en la Ciudad Universitaria de Madrid, que compartió con José Luís Sánchez, Jaqueline Canivet y Carmen Perujo; allí realizaría, entre otras obras, muchas de las vidrieras, mosaicos y murales cerámicos destinados, en gran parte, a ornamentar las iglesias que se construyeron por encargo del Instituto de Colonización de los Pueblos de España, colaborando con los arquitectos José Luis Fernández del Amo, Ignacio Gárate, Luis Cubillo, García Benito, Luis Feduchi, Fernández Alba y Fisac, entre otros. El inmenso espacio de este lugar de trabajo para la creatividad llegó a convertirse en un lugar de encuentro de artistas de la joven vanguardia madrileña.

En 1955 realiza una individual en Madrid en la galería Buchholz y dos años más tarde en las salas del Ateneo de Madrid. En estos años la característica general de su producción será la alternancia en la práctica de la pintura y la cerámica. En 1964, ya inmerso en el arte de vanguardia, presentará una gran exposición en las salas de la Dirección General de Bellas Artes. Al mismo tiempo se va comprometiendo en la actividad como docente dirigiendo los cursos de verano de Sargadelos en más de una ocasión o participando en las actividades de verano de la Universidad Menéndez Pelayo.

Su interés por la alfarería le llevó a recorrer los pueblos de España entre 1980 y 1982, y a trabajar con Pedro Mercedes (Cuenca), con Eugenio Crespo (Colmenar de Oreja), con Cerámicas Montalbán (en el barrio sevillano de Triana) o en Agost (Alicante), localidad de larga tradición alfarera. En 1970 representó a España en la Bienal de Venecia.

Su interés por la alfarería popular le lleva a realizar, junto a la especialista en cerámica popular, Natacha Seseña y la colaboradora de ésta, Margarita Sáez, y al fotógrafo Agustín Rico, un trabajo de campo entre 1979 y 1982 que tenía como finalidad documentar la labor de los alfares supervivientes por aquellos años en Castilla la Nueva. El frecuente contacto de Arcadio Blasco con alfareros de la península contribuyó sin duda a enriquecer su vocabulario plástico y a encontrar soluciones para su obra, en algunos procedimientos que con una finalidad muy distinta empleaban los alfareros.

A mediados de los ochenta se instala en Majadahonda. Estos años marcan el período maduro de la cerámica de Arcadio Blasco, con reconocido prestigio internacional, siendo elegido miembro de la Academia Internacional de la Cerámica, con sede en Ginebra. Los éxitos se reflejan en exposiciones como la del Palacio de Cristal de Madrid de 1984 que él tituló "Muros y arquitecturas para defenderse del Miedo. Restos arqueológicos" siendo una de sus mejores exposiciones y tal vez la que marcó su apogeo creativo.

Con su regreso en 1985 a su ciudad natal (Mutxamel) y la instalación de su taller en una casa de campo de la partida de Bonalba, Alicante recobró un artista en plena madurez que hizo un esfuerzo por activar la cultura alicantina a través de distintas iniciativas, algunas relacionadas con la cerámica y su enseñanza. Trabajador incansable, es la época en la que acomete importantes encargos públicos que le permitirán desarrollar importantes esculturas públicas: Monumento a la Constitución Española, Alicante (1986); Homenaje a la Dama de Elche, Elche (1987); Monumento a la Santa Faz, en la carretera de Alicante a Valencia (1989); Monumento al Pescador, en El Campello (1989); Puente del Raval, Elx (1990); Homenaje a Eusebio Sempere, Plaza de la Viña, Alicante (1991); Diálogos, Universidad de Alicante (1992); Elogio a la ciudad, Alcorcón (1993); Monumento al marinero, Altea (1993). En Mutxamel, su legado es visible a diario, con obras como el mural 'L'Almàssera' (1999), situado en Carrer del Fossar, donde se encontraba ubicada la almazara, la fuente 'Torre Vigía' (2001), en la Avenida Carlos Soler, religiosos; el mural 'Guernica' (2009), situado en el interior del colegio Manuel Antón y que fue realizado por el alumnado del colegio bajo la supervisión de propio artista.

La utilización de la materia cerámica para la expresión plástica también tiene sus condicionantes, uno de los principales es el tamaño que pueden alcanzar las obras si se quiere que éstas sean de una sola pieza. La capacidad del horno, entre otras, es la que marca esta restricción; pero Arcadio Blasco es uno de los ceramistas que mejor ha sabido aprovechar esta limitación, al haber concebido sus creaciones de tal modo que la fragmentación se convierte en una característica formal indisoluble de su producción -sea cual sea el tamaño de sus obras- y lo que le confiere esa proximidad al concepto de construcción arquitectónica. El empleo de una fragmentación muy estudiada le permite realizar obras de grandes dimensiones sin que por ello pierda su particular sintaxis, ya que esta característica está presente en toda su producción, bien físicamente, bien por las líneas, relieves y "rosarios" que, como consecuencia de un barroquismo buscado, pueblan sus composiciones.

Arcadio Blasco atesora una gran cantidad de galardones. Fue distinguido con el Premio de las Artes Plásticas de la Generalitat Valenciana en 2005, el Premio Nacional de Cerámica en 2010, el Premio Maisonnave de la Universidad de Alicante, la Medalla de Oro de Manises y la Agulla d'Or del Ajuntament de Mutxamel. Sus obras forman parte de las colecciones de museos tan importantes como el Reina Sofía de Madrid, el Museo de la Universidad de Alicante o en el futuro Museu Arcadi Blasco, que se ubicará en la Casa de Cultura de Mutxamel.